



Ellos también tienen derecho a que
usásemos sus rostros en las ventanas
de la popularidad y ellos son na-
da menos que Fred Astaire y Clark
Gable. Uno baila muy bien. Otro
viste y sonríe elegantemente. Dos
méritos para cimentar
una fama en el cine. Y a veces,
¡ay! también en la frivolidad
de ciertas sociedades